

## Las Momias Egipcias del Museo de La Plata

### Estudios Recientes

**Diego M. Santos\***

**Héctor M. Pucciarelli\*\***

**M. Belén Daizo\*\*\***

**Fernando Abramzon\*\*\*\***

**Sonia A. Lesyk\*\*\*\*\***

Presentamos en esta oportunidad un breve resumen de los estudios emprendidos en los últimos años sobre las tres momias<sup>1</sup> conservadas en la División Antropología del Museo de La Plata, cuyo arribo a la misma data del siglo XIX. Dos de ellas, con sus ataúdes decorados, fueron donadas por Dardo Rocha, quien las había obtenido en Egipto en 1888. La tercera procede probablemente de la colección de Luis A. Viglione, reunida en 1889. Las mismas fueron publicadas por primera vez en 1927 por M. de Barrio<sup>2</sup>, tomando como punto de partida las anotaciones realizadas por Alexandre Moret en su visita al Museo en 1925<sup>3</sup>. Fueron publicadas con algún detalle en 1980 por

---

\* Centro de Estudios del Egipto y del Mediterráneo Oriental (CEEMO).

\*\* División Antropología, Museo de La Plata / CONICET.

\*\*\* Centro de Estudios del Egipto y del Mediterráneo Oriental (CEEMO).

\*\*\*\* Departamento de Radiología, Hospital Municipal de Trauma y Emergencias Dr. F. Abete.

\*\*\*\*\* Departamento de Radiología, Hospital Municipal de Trauma y Emergencias Dr. F. Abete.

<sup>1</sup> Una momia (femenina) conservada en un ataúd decorado, sobre el cual puede leerse su nombre: Tadimentet (*t3-dj-mnt.t*), hija de Horhotep (*hrw-htp.w*). Llevaba el título de “señora de la casa” (*nb.t-pr*). El nombre de su madre ha podido ser leído recientemente como Didibastet (*djdi-b3st.t*). La segunda momia (masculina) se conserva en un ataúd recubierto en resina negra, cuya decoración pintada lamentablemente se ha perdido casi en su totalidad. El nombre de su ocupante ha podido ser leído recientemente como Herwodj (*hrw-wd3.w*). La tercera momia había sido interpretada como la momia de un niño hasta los estudios radiológicos de 1980, que mostró que se trataba de un cráneo adulto cuyo cuerpo había sido reconstruido en pequeñas dimensiones. Esta, perteneciente al grupo de las “momias defectuosas” (vide infra) es conocida en el Museo como “paquete funerario”.

<sup>2</sup> M. de Barrio, “Sección Egipcia. Sala XIX”, en Torres, L. M., *Guía para Visitar el Museo de La Plata*, La Plata, 1927, p. 331 ss.

<sup>3</sup> Parte de estas notas se conservan en la División Antropología del Museo. También se conserva una transcripción manuscrita, conformando un catálogo descriptivo, realizada por R. Lehmann-Nitsche.

A. Daneri<sup>4</sup>, año en que fueron estudiadas por Eduardo González Toledo mediante un tomógrafo axial, realizándole también exámenes radiológicos. Los resultados de este estudio fueron publicados en 2005<sup>5</sup>.

En 2010, producto del trabajo conjunto entre el Museo de La Plata y el Hospital Municipal de Trauma y Emergencias Dr. Federico Abete del Municipio de Malvinas Argentinas, fueron estudiadas nuevamente las tres momias conservadas en el Museo. Se realizó un barrido tomográfico multislice de los ataúdes cerrados y embalados como así también del “paquete funerario”. Se hicieron post-procesamientos en estación de trabajo (Vitrea Vital), realizándose dosimetrías, mediciones, reconstrucciones multiplanares y 3D de diversas áreas y estructuras internas. Asimismo se hizo una reconstrucción con protocolo dental en regiones maxilares. Los resultados preliminares fueron presentados en el *56 Congreso Argentino de Radiología*, en 2010<sup>6</sup> y más detalladamente en 2011 en una conferencia en el Museo de La Plata, que dio origen al texto de un artículo en la revista *Museo*<sup>7</sup>. El llamado “paquete funerario” fue presentado ese mismo año en el *7th World Congress of Mummy Studies*, dando origen a un artículo que se encuentra en prensa<sup>8</sup>.

---

<sup>4</sup> A. Daneri, “Las piezas egipcias del Museo de Ciencias Naturales de La Plata (Segunda parte)”, *RIHAO* 5 (1980), pp. 117-124 + lam. I-V [la revista fue impresa en 1984].

<sup>5</sup> E. González Toledo – S. Salceda – H. Calandra, “Multiple Myeloma in a Mummy from the Hellenistic Period studied with plain X-rays and computed tomography”, *Supplement to Paleopathology Newsletter* (2005), pp. 37-38.

<sup>6</sup> S. Lesyk – F. Abramzon – J. Biosci – D. M. Santos – M. B. Daizo – H. Pucciarelli, “Estudio volumétrico 3D en tres momias egipcias” (ponencia inédita).

<sup>7</sup> D. M. Santos – M. B. Daizo – S. Lesyk – F. Abramzon – H. M. Pucciarelli, “Prácticas funerarias del Antiguo Egipto”, *Museo* 25 (2011), pp. 56-65.

<sup>8</sup> M. B. Daizo – H. M. Pucciarelli – D. M. Santos – F. Abramzon – S. Lesyk, “A ‘Defective Mummy’ at the Museo de La Plata in Buenos Aires” (ponencia inédita).

Estos estudios se complementan con otros anteriores en los cuales los autores de este artículo han datado y comenzado el estudio de las tres momias en su contexto<sup>9</sup>. El resultado será publicado en el *Catálogo* de la colección egipcia conservada en la División Antropología de Museo de La Plata.

La datación y estudio contextual de los ataúdes ha sido uno de los principales intereses. Uno de los ataúdes había sido fechado inicialmente en el Reino Nuevo (c. 1550-1069 a.C.), según menciona Dardo Rocha en una carta de Francisco P. Moreno fechada en 14 de Marzo de 1888 (“no tengo aun los certificados pero según los informes una de ellas pertenece a la época de la XVIII ó XIX dinastía”)<sup>10</sup>. Alexandre Moret sugirió una nueva datación<sup>11</sup>: el ataúd de Herwodj se ubicaría en la “época thebaina” (sic), hacia 1100 a.C., mientras que el de Tadimentet lo haría en la “época baja”, hacia 300-100 a.C. A. Daneri se abstiene de datar el ataúd de Herwodj, mientras sostiene que el de Tadimentet es posiblemente de época helenística (IV-I a.C.).

Por sus características, ambos ataúdes se encuentran relacionados con un grupo procedente de necrópolis cercanas a Menfis y que puede ser datado en Época Tardía (664-332 a.C.), especialmente durante las últimas dinastías indígenas. La datación de C14 de las vendas de Tadimentet sitúa su momificación en 2329 años AP, es decir en c. 378 a.C., a comienzos de la dinastía XXX (380-343 a.C.). Por la edad estimada de su muerte, entre los 30-40 años, nació durante el Primer Dominio Persa (525-404 a.C.). Es coincidente con la datación del cementerio del Anubieion de Saqqāra, con ataúdes similares, publicado en 1992<sup>12</sup>, que pudo ser datado estratigráficamente entre 600-300 a.C., extendiéndose durante toda la Época Tardía<sup>13</sup>. No obstante, la variación estilística de los ataúdes demuestra que el cementerio fue usado por un corto período de tiempo. El

estudio de la cerámica que acompañaba los entierros sugiere una datación de entre 425-350 a.C. aproximadamente<sup>14</sup>. Otros cementerios similares contemporáneos, aun inéditos, fueron excavados por la Misión del Museo del Louvre en Saqqāra<sup>15</sup>. J. E. Quibell publicó en 1927 un cementerio de Época Tardía al Norte de la Pirámide de Teti en Saqqāra, aunque su datación no pudo ir mas allá de “Late Dynastic mummiform coffins”<sup>16</sup>. Las características de los ataúdes publicados por Quibell presentan características similares a los conservados en el Museo, incluso se encuentran ambos tipos de decoración (pintada en varios colores sobre blanco; pintada en amarillo y rojo sobre negro<sup>17</sup>) en el mismo cementerio. Estos cementerios pueden relacionarse, *ex. gr.*, con el cementerio de Época Tardía de Abusir el Meleq (el cementerio mas lejano de Menfis con estas características, ubicado en el área de El-Fayum), excavado y publicado por G. Möller en 1926, que fecha a partir de la Dinastía 26 (664-525 a.C.)<sup>18</sup>, con características similares, y el cementerio de Época Tardía en la mastaba de Ptahshepses en Abusir<sup>19</sup>, que se extiende por un período de tiempo considerablemente mayor a los de Saqqāra<sup>20</sup>.

El principal problema que presentan estos cementerios – y el principal interés de nuestro trabajo – es determinar quienes son las personas en ellos enterradas, tarea que no ha sido emprendida por los estudios recientes<sup>21</sup>. L. Giddy parece creer que se trata de personas de menores recursos procedentes del ámbito urbano de Menfis. Si bien se trata de individuos que no pertenecen a la élite (no tienen títulos

<sup>9</sup> También han podido ser estudiados los pigmentos de los dos ataúdes y del *cartonnage* de la “momia defectuosa” mediante fluorescencia de Rayos X, *cf.* M. B. Daizo – E. del Federico – H. M. Pucciarelli, “Análisis y caracterización de pigmentos mediante fluorescencia de Rayos X “in situ” en ataúdes egipcios conservados en el Museo de La Plata”, *XVII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, Mendoza (2010).

<sup>10</sup> A. Daneri, *op. cit.*, pp. 117-118. *Cf. id.*, *El Dr. Dardo Rocha y las piezas egipcias del Museo de Ciencias Naturales de La Plata*, La Plata, Museo y Archivo Dardo Rocha, 1981, pp. 3-5.

<sup>11</sup> R. Lehmann-Nitsche, “Catálogo de la colección egipcia” (ms.), fol. 1, nro. 1-2. *Cf.* M. de Barrio, *op. cit.*, p. 331.

<sup>12</sup> L. Giddy, *The Anubieion of Saqqāra, II, The Cemeteries*, London, Egypt Exploration Society, 1992.

<sup>13</sup> L. Giddy, *op. cit.*, p. 87.

<sup>14</sup> L. Giddy, *op. cit.*, p. 88.

<sup>15</sup> Ch. Ziegler, *Campagnes de fouilles archéologiques à Saqqara*, Musée du Louvre, Paris, 1997, p. 4; *id.*, *Campagnes...*, 1998, p. 4-5; *id.*, *Campagnes...*, 1999, p. 5-7; *id.*, *Campagnes...*, 2000, pp. 4-7; *id.*, *Campagnes...*, 2001, p. 4. El cementerio es tardío pre-ptolemaico, comenzando en la Época Saita.

<sup>16</sup> J. E. Quibell, *Excavations at Saqqara: Teti Pyramid, North Side*, Le Caire, IFAO, 1927, pp. 3-5.

<sup>17</sup> *Cf.* Ch. Ziegler, “The Tomb of Iahmes, son of Psamtikseneb at Saqqara”, en S. D’Auria, *Offering to the Discerning Eye: an Egyptological Medley in Honor of Jack A. Josephson*, Leiden, Brill, 2009, pp. 341-344. Este caso es un poco más temprano, Dinastía 26 (664-525 a.C.) y corresponde a un miembro de la élite.

<sup>18</sup> G. Möller – A. Scharff, *Die archäologischen Ergebnisse des vorgeschichtlichen Gräberfeldes von Abusir el-Meleq*, Leipzig, 1926, pp. 103-129.

<sup>19</sup> E. Strouhal – L. Bares, *Secondary Cemetery in the Mastaba of Ptahshepses at Abusir*, Charles University, Prague, 1993.

<sup>20</sup> Para la datación del cementerio, *cf.* E. Strouhal – L. Bares, *op. cit.*, pp. 51-54.

<sup>21</sup> L. Giddy, *op. cit.*, p. 88-90; E. Strouhal – L. Bares, *op. cit.*, pp. 51-52.

administrativos, militares o religiosos; su mujeres, 40-50 para los hombres – coincidente con las dos momias del Museo – y una alta mortalidad infantil<sup>22</sup>), el hecho de que puedan ser sometidos al proceso de momificación y enterrados en ataúdes decorados indica que proceden de un sector de la sociedad cuya renta permite acceder a estos bienes<sup>23</sup>, suponiendo incluso un esfuerzo por la importancia del caso. Creemos poder vincular estos enterramientos con aquella parte de la población egipcia que luego de la reforma legal emprendida durante la Dinastía XXV está representada en diversos negocios jurídicos conservados en papiros demóticos<sup>24</sup>. Se trata de personas desprovistas de títulos pero con pequeñas rentas agrarias que le permiten llevar una vida relativamente más cómoda que el espectro con menos recursos de la sociedad. Entre estos encontramos un grupo destacado por Heródoto: los *machimoi* “guerreros” (II, 164-168). A estas personas, que permanecen como un problema para los especialistas en la Época Tardía y Ptolemaica<sup>25</sup>, se les concedía una pequeña cantidad de tierra y alimentos (II, 168).

En este contexto son particularmente importantes los estudios emprendidos en colaboración con el Hospital de Trauma y Emergencias Dr. Federico Abete de Malvinas

expectativa de vida ronda los 30-40 para las Argentinas. Las características de la momificación de los individuos enterrados en los cementerios descritos aun es relativamente poco conocida. Los estudios radiológicos llevados a cabo han permitido reconocer dos tipos de proceso: a través de una incisión lateral en la momia de Herwodj y a través de la evisceración por el ano en la momia de Tadimentet (el segundo método descrito en Heródoto II, 87, una fuente contemporánea de estas momias<sup>26</sup>; las costillas, el esternón y la pelvis de la momia se encuentran dañadas por la presión ejercida para extraer el líquido). El cerebro de ambas momias ha sido extraído a través de la nariz, rompiendo el hueso etmoides. En la momificación tardía, ciertas partes desaparecen a causa del natrón (Heródoto II, 87, 3: “a las partes carnosas, a su vez, las disuelve el natrón, y así del cadáver sólo quedan la piel y los huesos”). En el caso de la momia de Herwodj, el pene y los ojos han sido restaurados con sustitutos artificiales. En el primer caso, probablemente madera y lino. En el segundo, la cuenca ocular fue rellenada con pequeños rollos de lino y ojos artificiales de cera (no así en la momia de Tadimentet). Es interesante señalar que esta última práctica, frecuente en el Tercer Período Intermedio, no es común en momias de este período<sup>27</sup>.

La causa de muerte de Tadimentet aun permanece desconocida. En el caso de Herwodj podría atribuirse a un cáncer de la médula ósea conocido como mieloma múltiple, diagnóstico basado especialmente en las lesiones líticas que pueden observarse en el cráneo y que habían

<sup>22</sup> E. Strouhal – L. Bares, *op. cit.*, pp. 69-74. En el cementerio de Época Tardía cercano a la tumba de Horemheb en Saqqāra la expectativa de vida es mucho menor: 24,1 años para las mujeres y 33,3 años para los hombres, cf. E. Strouhal, “Anthropology of the Late Period Cemetery in the Tomb of King Horemheb at Saqqara”, *International Journal of Anthropology* 1, nro. 3 (1986), pp. 215-224.

<sup>23</sup> Son conocidos entierros más pobres, como el descrito en el Segundo Cuento de Setna Khaemwaset, i.e. enterrado sin momificar envuelto en una estera, cf. F. Janot, “Inhumations dans les ruines au complexe funéraire du roi Pépi Ier”, *BIFAO* 97 (1997), pp. 166-168 y 174-176.

<sup>24</sup> Cf. ex. gr. documentos editados en M. Malinine, *Choix de textes juridiques en hiératique anormal et en demotique*, Cairo, IFAO, 1983; W. Erichsen, *Auswahl frühdemotischer Texte*, 1. Heft: Texte, Kopenhagen, Ejnat Munksgaard, 1950; sobre el contexto jurídico, cf. E. Seidl, *Ägyptische Rechtsgeschichte der Saiten- und Perserzeit*, 2da ed., Glückstadt, Verlag J. J. Augustin, 1968; S. Lippert, *Einführung in die ägyptische Rechtsgeschichte*, Berlin, LIT Verlag, 2008.

<sup>25</sup> J. Winnicki, “Die Kalasirier der spät-dynastischen und der ptolemäischen Zeit: Zu einem Problem der ägyptischen Heeresgeschichte”, *Historia* 26, nro. 3 (1977), pp. 257-268; K. Goudriaan, *Ethnicity in Ptolemaic Egypt*, Amsterdam, J. C. Gieben, 1988; H. J. Thissen, “Varia Onomastica”, *GM* 141 (1994), pp. 89-95; J. Winnicki, “Die Kalasirier in griechischen Papyri”, *JurP* 22 (1992), pp. 63-65; G. Vittmann, *Der demotische Papyrus Rylands 9*, 2 vols., Wiesbaden, Harrassowitz, 1998; Ch. Fischer-Bovet, *Army and Society in Ptolemaic Egypt*, Ph. D. Diss., Stanford, 2008.

<sup>26</sup> El segundo método descrito por el historiador griego, especialmente la sustancia utilizada, es parte de una interesante discusión, cf. J. Koller – U. Baumer – Y. Kaup – U. Weser, “Herodotus’ and Pliny’s embalming materials identified on Ancient Egyptian Mummies”, *Archaeometry* 47, nro. 3 (2005), pp. 609-628; el único texto original egipcio tardío que puede iluminar los métodos de momificación descritos por Heródoto es el *Ritual de Momificación del Apis*: sobre este particular, cf. R. L. Vos, *The Apis Embalming Ritual*, P. Vindob. 3873, Louvain, Peeters, 1992, pp. 126-131. Heródoto, II, 85-90: para un extensa discusión del pasaje, cf. A. Lloyd, *Herodotus, Book II, 1-98*, 2nd Ed., Leiden, Brill, 1994, pp. 351-367. Una discusión reciente sobre diversos métodos de momificación: A. Aufderheide *et al.*, “Human Mummification Practices at Ismant al-Kharb”, *JEA* 85 (1999), pp. 197-210; *id.*, “Mummification Practices at Kellis Site in Egypt’s Dakhleh Oasis”, *JSSEA* 31 (2004), pp. 63-77; *id.*, “Reflections about bizarre mummification practices on mummies at Egypt’s Dakhleh oasis: a review”, *Anthrop. Anz.* 67, nro. 4 (2009), pp. 385-390.

<sup>27</sup> P. Gray, “Artificial Eyes in Mummies”, *JEA* 57 (1971), pp. 125-126.

sido notadas en los estudios de E. González Toledo en 1980<sup>28</sup>.

La tercera momia resulta de singular interés, probablemente único, en el cual una momia restaurada por los embalsamadores ha sido envuelta con sumo cuidado y su cuerpo se ha reconstruido en forma pequeña con lino, material del cual está realizado también el *cartonnage*. El cráneo, que carece de maxilar inferior, no presenta signos de haber sido momificado. Puede observarse una parte faltante alrededor del foramen magnum extendiéndose unos centímetros hacia ambos lados en el hueso occipital. Este tipo de fractura debe haberse producido *post mortem*. Antes de proceder a la construcción del pequeño cuerpo de lino y *cartonnage*, el cráneo fue recubierto de un material que podría ser estuco o yeso. Con este material fue rellenada parte de la base del cráneo y fue utilizado como base para el armado del cuerpo. Esta momia pertenece a un grupo conocido como “momias defectuosas o compuestas”, descrito de forma relativamente detallada por primera vez por A. Lucas<sup>29</sup>. Éstas se caracterizan por haber sido momificadas cuando se encontraban en un avanzado estado de descomposición o habían sido objeto de vandalismo durante el saqueo de una necrópolis. Lucas sugiere que puede ser producto de una imperfecta técnica de momificación, visión negativa que ha sido seguida por algunos especialistas<sup>30</sup>. En una reseña a la primera

edición de este libro, O. H. Myers<sup>31</sup> menciona una momia infantil formada por un cráneo y un fémur adulto. P. Gray las agrupó como “restauraciones de los embalsamadores”<sup>32</sup>, dando una lista de seis casos por él conocidos. De estos seis casos, cuatro habían sido reportados por G. E. Smith y F. Wood-Jones en 1910<sup>33</sup>. Tiempo antes, F. L. Griffith sugirió que podría tratarse de momias que habían sido atacadas por cocodrilos<sup>34</sup>. Debe notarse, para completar esta síntesis, que en tiempos recientes A. C. Aufderheide ha estudiado las momias compuestas descubiertas en Kellis, formadas con restos de cuerpos esqueletizados probablemente afectados por el vandalismo<sup>35</sup>. En todo caso, es probable que el término “momias defectuosas” englobe distintos fenómenos.

Es probable que la “momia defectuosa” conservada en el Museo esté relacionada con la “*apoteosis* por ahogamiento” conocida especialmente desde la Época Tardía, en la cual podían intervenir fuerzas abductoras relacionadas al Río, como cocodrilos<sup>36</sup>

*Agradecemos especialmente al Intendente de Malvinas Argentinas, Jesús Cariglino, al Secretario de Salud del mencionado municipio, Dr. Hugo Schwab, y a la Directora del Museo de La Plata, Dra. Silvia Ametrano, por su invaluable colaboración. Extendemos también nuestro agradecimiento a Cristina Muñe, por su siempre inestimable ayuda.*

<sup>28</sup> El mieloma múltiple está probablemente (puede discutirse el diagnóstico) atestado en otros restos procedentes del mismo período: cf. W. M. Pahl, “Tumors of Bone and Soft Tissue in Ancient Egypt and Nubia: a Synopsis of Detected Cases”, *International Journal of Anthropology* 1, nro. 3 (1986), pp. 267-276. Los diagnósticos de casos oncológicos en momias egipcias son problemáticos y controvertidos, contando con un solo caso de diagnóstico histológico: A. Rosalie David – M. R. Zimmerman, “Cancer: an old disease, a new disease or something in between?”, *Nature* 10 (2010), pp. 728-733; cf. P. Veiga, “Some prevalent pathologies in Ancient Egypt”, *Hathor* 1 (2012), pp. 65-83. Por otra parte, contamos con evidencia filológica de estas patologías, cf. P. Veiga, *Oncology and Infectious Diseases in Ancient Egypt: The Ebers Papyrus’ Treatise on Tumours 857-877 and the cases found in Ancient Egyptian human remains*, VDM Publishing House, 2009.

<sup>29</sup> A. Lucas, *Ancient Egyptian Materials and Industries*, 2da ed., Londres, Edward Arnold, 1948, p. 332-335.

<sup>30</sup> Por ejemplo, C. Andrews en su síntesis *Egyptian Mummies*, London, British Museum, 1998 (1984), p. 14. En un sentido similar, y contraponiéndolas con las momias con máscaras doradas, cf. R. Bagnall, “Archaeological Work on Hellenistic and Roman Egypt”, en R. Bagnall, *Hellenistic and Roman Egypt: Sources and Approaches*, Burlington, Ashgate, 2006, p. 18 (publicado originalmente en *AJA* 105 (2001), pp. 227-243).

<sup>31</sup> O. H. Myers en *JEA* 21, 1 (1935), p. 127.

<sup>32</sup> P. Gray, “Embalmers’ restorations”, *JEA* 52 (1966), pp. 138-140.

<sup>33</sup> G. E. Smith – F. Wood-Jones, “Report on Human Remains”, *Arch. of Surv. of Nubia for 1907-1908*, vol. 2, Cairo, 1910, p. 214.

<sup>34</sup> F. L. Griffith en *ZÄS* 46 (1909), p. 134, citado en A. B. Lloyd (ed.), *Herodotus, Book II: Commentary 99-182*, Leiden, Brill, 1976, p. 366.

<sup>35</sup> A. C. Aufderheide *et al.*, “Human mummification practices at Ismant el-Kharab”, *JEA* 85 (1999), pp. 204-205; *ibid.*, “Mummification Practices at Kellis Site in Egypt’s Dakhleh Oasis”, *JSSEA* 31 (2004), p. 72; *ibid.*, “Radiocarbon Date Recovery from Bitumen-Containing Egyptian Embalming Resins”, *JSSEA* 31 (2004), pp. 88. Un breve comentario puede leerse en el manual A. C. Aufderheide, *The Scientific Study of Mummies*, Cambridge, Cambridge University Press, 2003, p. 249.

<sup>36</sup> Cf. C. Strauss, “Ertrinken/Ertränken”, *LdA* II, Col. 17-19; J. Quaegebeur, “Notes sur le Hérésieion d’Antioé”, *ZPE* 24 (1977), pp. 246-250; F. Ll. Griffith, “Herodotus II.90 Apoteosis by drowning”, *ZÄS* 49 (1909), pp. 132-134; J. Rawlandson (ed.), *Women and Society in Greek and Roman Egypt*, Cambridge, Cambridge University Press, 1998, pp. 54-55. Cf. J. L. Larson, *Greek Nymphs: Myth, Cult, Lore*, Oxford, Oxford University Press, 2001.

